

---

**EL CONJUNTO ARQUITECTONICO DE LA  
CALLE SELGAS N° 1 (MURCIA)**

**José Domingo López Martínez**

ISBN: 84-7564-141-5  
 ENTREGADO: Mayo 1990  
 CORREGIDO: Abril 1992  
 PAGES.: 417 a 426

## EL CONJUNTO ARQUITECTONICO DE LA CALLE SELGAS Nº 1 (MURCIA)

JOSE DOMINGO LOPEZ MARTINEZ

**Palabras clave:** Islámico, Vivienda, Murcia.

**Resumen:** Se ha podido constatar, entre otros, un momento de ocupación islámica con tres fases constructivas superpuestas que configuran un conjunto urbano formado por tres espacios: dos viviendas y parte de un adarve.

**Summary:** There is evidence an islamic occupation period with three superposed building phases, wich conform an urban whole formed by three areas: two dwellings and part of a path behind the parapets.

El informe que presentamos a continuación es un estudio preliminar basado en el análisis de los restos arquitectónicos, ya que el material cerámico se encuentra actualmente en proceso de estudio, no obstante éste nos ha permitido una aproximación cronológica al conjunto excavado.

Los trabajos, llevados a cabo entre los días 28-IV-1989 y 14-VII-1989, se incluyen dentro del plan de actuaciones de urgencia que la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia viene desarrollando a través de su Centro Regional de Arqueología.

El solar, situado en el nº 1 de la calle Selgas, se encontraba bastante alterado, ya que se había desfondado parcialmente para la construcción del muro pantalla perimetral y se había levantado la rampa de acceso al sótano de aparcamiento. Esto había producido que, de la superficie total del solar de 380 m<sup>2</sup>, sólo aproximadamente 100 m<sup>2</sup>, eran susceptibles de excavación arqueológica. Fueron planteadas tres cuadrículas: la cuadrícula 1, situada más al sur, tenía 5 m. de lado, mientras que las dos restantes fueron de 5 x 4 m., dejando entre ellas testigos de 1 m. de separación. El solar se encuentra dentro del recinto amurallado de la ma-

dina islámica (figura 1), colindando por su lado sur con una de las vías principales que en sentido E-W atravesaba la ciudad (actualmente pervive reflejada en las calles Trinidad-Selgas-San Lorenzo-San Cristobal y Platería) y muy cerca de otro eje norte-sur, que comunicaba la Puerta Nueva con el arrabal del sureste (calles Puerta Nueva-Santo Cristo-Saavedra Fajardo-Rambla). Dentro del conjunto de la medina, el solar se encontraba cerca de la judería cuando no dentro, al adquirir esta su máxima extensión. En la misma calle Selgas parece ser que existió una de las puertas que aislaba la judería del resto de la medina (ROSSELLO y CANO, 1975: 58), mandada construir en tiempos de los Reyes Católicos.

### VÍAS DE COMUNICACION Y ORGANIZACION GLOBAL

La excavación desvela aspectos interesantes desde el punto de vista urbanístico, que revelaban el carácter privado de la ciudad musulmana.

Distinguimos tres unidades espaciales diferentes entre las que identificamos dos de uso privado (viviendas) y una de uso semiprivado (callejón o adarve), (fig.2). También

podimos comprobar cómo el callejero actual es reflejo del trazado urbano del período islámico y cómo pervive en calles (Selgas) y plazuelas (pequeño espacio abierto situado al sureste del solar). Estas últimas muestran el peculiar concepto urbano de las ciudades hispanomusulmanas, donde la ausencia de grandes espacios libres hace que las plazuelas afloren en los cruces o cambios de dirección de las calles (TORRES BALBAS, 1985), a la vez que sirven de enlace entre las redes viarias primaria y secundaria.

## FASES CONSTRUCTIVAS

Para el estudio de las fases constructivas vamos a tomar por separado las tres unidades espaciales distinguidas, ya que cada una de ellas presenta una evolución diferente. Cada conjunto espacial será analizado partiendo de las fases más antiguas a fin de seguir su personal desarrollo.

Para una mejor comprensión hemos elaborado para cada fase, un croquis en el que distinguimos tres clases de estructuras: unas reales, confirmadas por los hallazgos; otras hipotéticas, no presentes en la fase a la que nos referimos pero sí en otras etapas, lo que le confiere un alto grado de probabilidad, y otras de las que carecemos de indicios materiales, pero las características propias de la arquitectura andalusí permitirán su formulación.

### 1.- UNIDAD ESPACIAL 1. SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

Dentro de esta unidad distinguimos cuatro períodos constructivos, que reflejan su ocupación continuada desde época medieval, los cuales poseen estructuras y sistemas constructivos propios. Los tres primeros corresponden a época islámica, estando la última posiblemente compartida en etapa cristiana. El último período es moderno y se halla representado por una serie de estructuras subterráneas (pozos, arquetas, atarjeas, etc.) que alteraban el subsuelo afectando los restos medievales.

Para la primera fase contamos con una serie de estratos, que alcanzan hasta una cota de -2.90 m. sobre el nivel de suelo actual, con poco material arqueológico asociado a escasos restos constructivos, que no permiten precisar el tipo de instalación arquitectónica de que se trata. Marcan un nivel donde las formas cerámicas, como ataifores de tipo Medina Azahara en verde y morado, fragmentos de jarra engobados a la almagra, y cerámicas de cocina sin vidriar elaboradas a mano con el borde recto y decoradas con incisiones

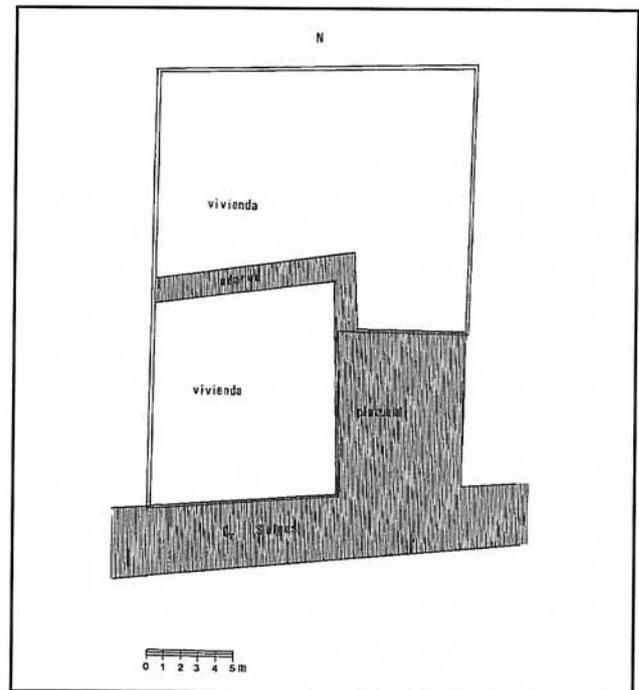


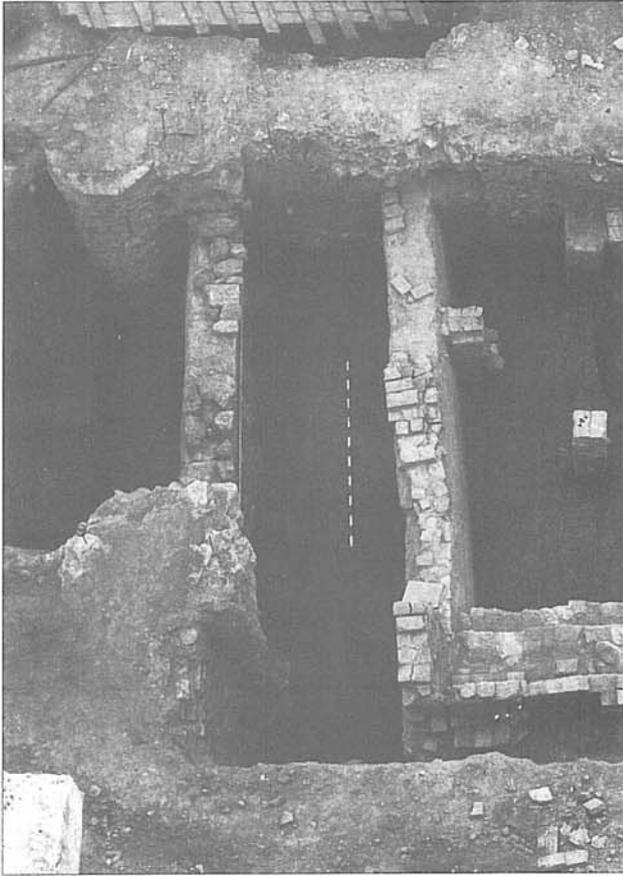
Fig. 2.- Organización global.

a peine en el hombro, permiten situar este momento en un horizonte cronológico del siglo X- XI.

A partir de aquí los estratos acompañan a estructuras que revelan un sistema constructivo homogéneo (2ª fase), que muestra la existencia de una casa que se ordena en torno a un espacio central abierto y se configura adoptando forma en "U". Estos marcan el segundo nivel de ocupación. En los estratos más profundos de este momento los materiales aparecidos son fragmentos del tipo Medina Azahara; fragmentos de candiles de disco (ROSSELLO, 1978); cerámicas de cocina a mano sin vidriar, decoradas a peine en el hombro; que permiten situar la fundación del edificio en el siglo XI. Este edificio tendrá una ocupación ininterrumpida hasta el siglo XII, documentada por la aparición en los últimos estratos de este nivel de: fragmentos de candil del tipo IIa de Rosselló (1978), cerámicas de cocina con y sin vidriar; y fragmentos de jarrita de cuerda seca (AGUADO, 1983).

A continuación registramos un nivel de derrumbe con abundantes materiales de desecho, ladrillos, tejas, restos de enlucido y de solería, que marcan el abandono y destrucción de la vivienda.

Nuevas estructuras indican la 3ª fase con un sistema constructivo diferente que repite el esquema de la casa anterior. Esta se ocupará ininterrumpidamente hasta época mudéjar, hecho documentado por la presencia de fragmen-



Callejón.

tos cerámicos en verde y morado de Paterna (LLUBIA, 1967), aparecidos entre las últimas remodelaciones.

### 1.1- Unidad espacial 1. 1ª fase constructiva

De las fases islámicas es ésta de la que poseemos menor información, a pesar de ello la aparición de una serie de estructuras horizontales concentradas en el cuadrante SE del espacio 1, nos han permitido diferenciar espacios. Entre ellos hay uno que podría corresponder a un espacio abierto, quizás un patio, del que desconocemos sus dimensiones. En su esquina SE apareció un pozo construido con anillos cerámicos, cuyo brocal se realizó con ladrillos enlucidos con yeso. De este pozo partía un canalillo construido con mortero de cal y piedras pequeñas con cubierta plana realizada a base de ladrillos y losas reutilizadas de arenisca verde, que desaguarían hacia la calle en dirección Este. El perímetro del pozo apareció pavimentado con lajas de arenisca verde trabadas con mortero de cal.

Al Sur y Este del espacio anterior localizamos dos estancias identificadas por sus pavimentos de gravilla de color

violáceo, sobre las que apreciamos alguna que otra remodelación en cal.

### 1.2.- Unidad espacial 1. 2ª fase constructiva.

Será en esta fase cuando las estructuras conformen una casa cuya planta adopta forma en "U" (fig. 3). Su sistema constructivo se caracteriza por utilizar alzados de tierra, bien de encofrado o adobes, asentados sobre cimentaciones de mampostería. Los muros que cierran la casa por el Sur y Oeste coinciden con el límite actual que presenta la finca con la calle y la plazoleta, lo que nos permite afirmar que las dimensiones y el trazado de la calle y la plazoleta se mantienen desde época islámica.

La entrada (espacio 1), que situamos en el ángulo Noroeste, sería a través de un estrecho pasillo que daría acceso a un zaguán (espacio 2), pavimentado con mortero de cal y remarcado por una hilera de ladrillos dispuestos en sardinel.

El zaguán, que impide la visión directa del interior de la casa, da acceso a un patio (espacio 3) estrecho y alargado que es el centro distribuidor de las estancias. Nos encontramos ante un patio sin arriate, solado con mortero (BERNABE et al., 1989. :233-251). En su testero sur una pavimentación de ladrillos, que marca el frente de la habitación principal, podrá formar, junto con los restos de pavimento de ladrillos adosado al lienzo Este del patio, un andén perimetral. De la esquina NE del patio arranca una atarjea de ladrillos que, atravesando el muro que lo separa del zaguán y bajo el suelo del pasillo, discurre hacia la calle. Aunque no encontramos ningún tipo de estructura que la diferenciase del patio, posiblemente fuese una letrina.

Al sur del patio se emplaza la sala más importante de la casa (espacio 7), a la que se accede por un vano simple, que se abre en un muro levantado con mampuestos unidos con mortero. Es la habitación más amplia y la que recibe un tratamiento diferenciado, así sus suelos se realizaron con una potente capa de mortero de cal de 10 cm., los cuales presentaban un buen acabado consistente en un enlucido de cal. En los estratos correspondientes a la destrucción de esta habitación aparecieron fragmentos de yeserías con pintura roja, lo que indicaría que el pórtico de esta sala estaba ornamentado. Al Este del salón hallamos parte de una estancia (espacio 8), que suponemos fue su alcoba oriental, con su pavimento realizado con ladrillos dispuestos en falso spicatum y sobreelevado con respecto al suelo de la sala.

En la esquina NW del patio localizamos otra estancia (espacio 4), a la que se accede a través de un vano de 70



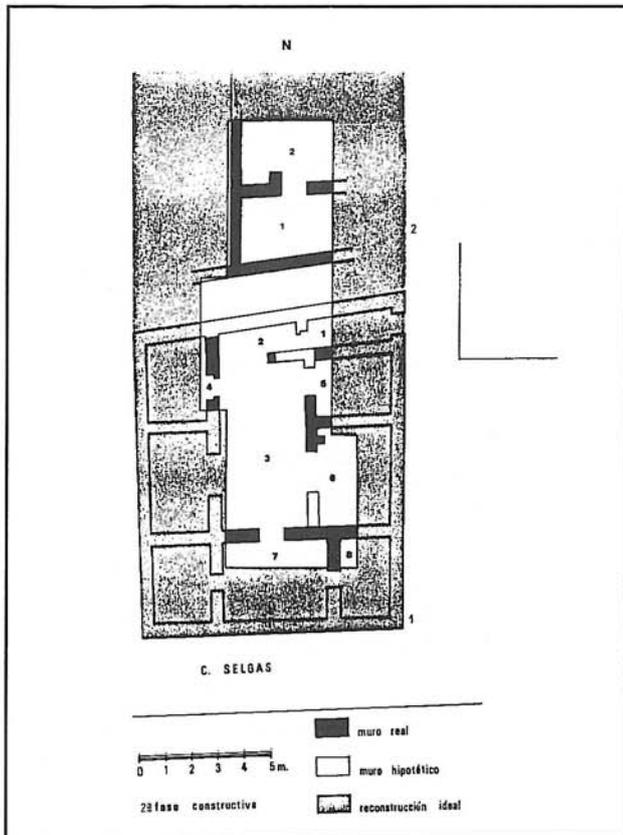


Fig. 3.- C/. Selgas. 2ª Fase constructiva.

También en el ángulo NE se sitúa la cocina (espacio 5), habitación de 2,50 x 2,80 m. Adosado a su muro sur se conservaba un poyo sobreelevado realizado con tierra enlucida con yeso. Para esta fase constructiva documentamos, en el interior de la sala, un pozo de agua realizado con anillos cerámicos. Este sector constituiría el área de servicio de la casa.

Al NW se sitúa otra habitación (espacio 4), a la que se accedía desde el patio, a través de un vano de 70 cm. abierto en un muro de ladrillos enlucido con yeso; el cual mostraba a ambos lados sendas mochetas, estando su umbral indicado con ladrillos. La escasa superficie de la sala que documentamos estaba solada con cal.

En el extremo SE un vano de 1,50 m. conservado sólo en los cimientos del muro, marcaba otra estancia de 3,90 x 2,80 m. con pavimentos de mortero de cal. En su lado N una sobreelevación marcaba una alcoba pavimentada con ladrillos.

Al S se sitúa la estancia más importante por sus dimensiones y tratamiento, la cual presentaba un suelo de gran calidad con acabado enlucido. A ella se accedía por un vano que ahora es geminado, de 1,70 m. (con un pilar central

de ladrillos de 30 cm.) con el umbral marcado por ladrillos en sardinel. Al Este aparecen los restos de una habitación pavimentada con cal, que interpretamos como alcoba.

Para esta fase documentamos una red de canalizaciones subterráneas de ladrillo localizadas bajo el patio y algunas de las estancias, lo que indica la existencia de una completa red de desagües.

## REMODELACIONES

Esta casa sufrirá transformaciones en algunas de sus estancias, sin alterar su estructura original. En ellas distinguimos las realizadas en época islámica de otras posiblemente cristianas. Una serie de remodelaciones afectan sólo a las estructuras horizontales, siendo algunas de sus estancias repavimentadas, así el zaguán y el pasillo de entrada se cubren ahora con ladrillos, (los del zaguán se disponen en spicatum y los del corredor de acceso se disponen longitudinalmente a los muros). El resto de las salas sufre al menos una nueva pavimentación a base de cal. El patio también se repavimentará con una gruesa capa de mortero de cal, haciendo desaparecer el desnivel de los andenes situados al Sur y Este.

Las remodelaciones más importantes son las que situamos a finales del período islámico, concentradas sobre todo al norte de la vivienda, que afectarían tanto a estructuras verticales como horizontales (fig.5). El más destacado de estos cambios consiste en la demolición del cierre norte de la casa, que es sustituido por un muro realizado íntegramente con ladrillos unidos con cal, que varía su trazado al retranquearse hacia el interior y al orientarse en paralelo con los del resto de la casa. Este muro tenía un vano de 1,50 m., y comunicaba la casa con una sala de nueva planta situada al Norte. Esta se aprovecha del callejón que ciega por su lado occidental con un muro de ladrillos; sin embargo en su lado oriental no pudimos constatar este hecho. El muro que separa los espacios 7 y 8, se refuerza por el lado de la sala 7, para ello se le adosa un tabique que descansa directamente sobre el suelo original de la fase constructiva, el cual presentaba cimentación de piedras y alzado de ladrillo.

Otras remodelaciones de esta fase consisten en repavimentaciones: el pavimento original de la sala norte se recubre con una nueva capa de cal, el espacio 8 se sola con arena amarilla; la sala sur se repavimenta con cal y, por último, en el zaguán documentamos dos sucesivas, una elaborada con ladrillos y otra en la que el suelo se recubre con losetas cuadradas de cerámica.



Vivienda 1. 3ª fase constructiva.

## 2.- UNIDAD ESPACIAL 2. SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

Los restos de este conjunto aportan escasa información. Se trata de dos estancias correspondientes a una misma unidad espacial que, por el material cerámico con el que aparecen, interpretamos como vivienda. En la secuencia constructiva logramos distinguir cuatro períodos: del primero de ellos sólo se conservan restos de estructuras horizontales, el segundo y tercero son representados por estancias de una vivienda de la cual desconocemos a qué tipo corresponde; y, por último, el cuarto formado por estructuras subterráneas modernas.

Esta sucesión estratigráfica, presentaba una columna de -3,60 m., con respecto al nivel de suelo actual. Los primeros estratos que aparecían entre las cotas entre, -3,60 y -3,00, eran de tierra arcillosa de color marrón medio sin restos materiales; éste solo lo documentamos en una pequeña superficie de 2 m<sup>2</sup> situada sobre el último pavimento hallado. So-

bre éste encontramos estratos que se agrupan formando el primer nivel de ocupación donde sólo documentamos suelos sin estructuras verticales. Los escasos restos cerámicos hallados corresponden a: fragmentos de marmitas elaboradas a mano o torno lento, con motivos de bandas incisas a la altura del hombro; marmitas de base plana y cuerpo troncocilíndrico con bordes reentrantes, alcadafes de base plana con pared abierta y corta, elaborados a mano, además de fragmentos de jarro de cuerpo ovoide estriado y atañor de perfil quebrado (CASTILLO et al., 1988), los cuales nos pueden remitir a un horizonte cronológico a partir de la 2ª mitad del siglo X.

El siguiente nivel agrupa estratos cuyas estructuras marcan una segunda fase constructiva: en los estratos inferiores aparece cerámica en verde y morado del tipo Medina Azahara, marcando para finales del siglo X-XI el momento de ocupación; mientras que los candiles del tipo 2A de Roselló, los atañores de cuerda seca total de perfil quebrado,

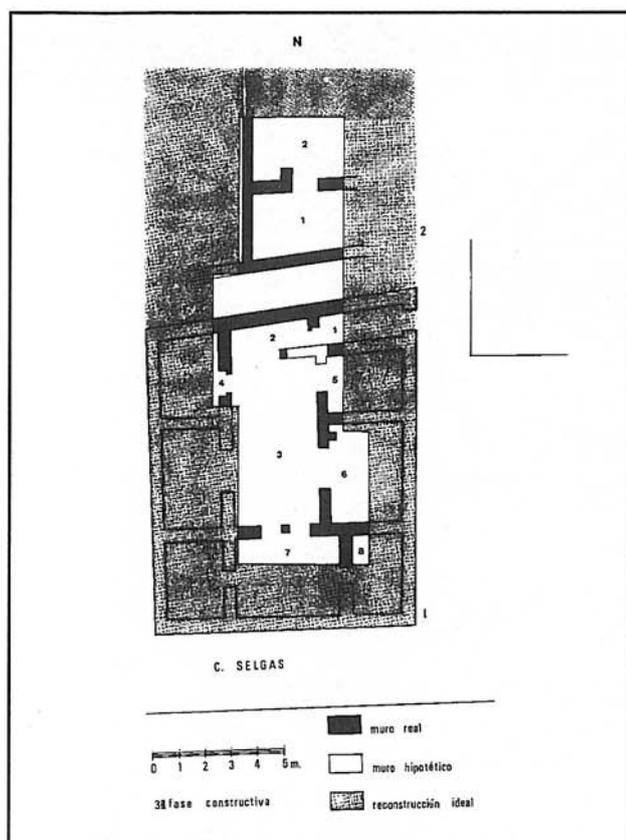


Fig. 4.- C/. Selgas. 3ª fase constructiva.

fragmentos de cerámica de cocina con y sin vidrio y fragmentos de cuerda seca parcial, apuntan al S.XII como el momento de desalojo de la casa.

Estratos de escombros con desechos de construcción marcarán el nivel que separa las diferentes fases de ocupación.

La última fase documentada, con estructuras edificadas empleando diferentes sistemas constructivos, parte del momento de abandono de la etapa anterior y se prolonga hasta el S.XIII, con la presencia de fragmentos cerámicos con decoración esgrafiada (NAVARRO, 1986) candiles de pie alto y cerámica estampillada.

### 2.1.- Unidad espacial 2. 1ª fase constructiva.

Los restos corresponden a retazos de pavimentos elaborados con tierra endurecida o argamasa de cal, sin relación alguna con estructuras verticales.

### 2.2.- Unidad espacial 2. 2ª fase constructiva.

Esta fase se caracteriza por un sistema constructivo con cimientos de mampostería y alzados de adobe unidos con ba-

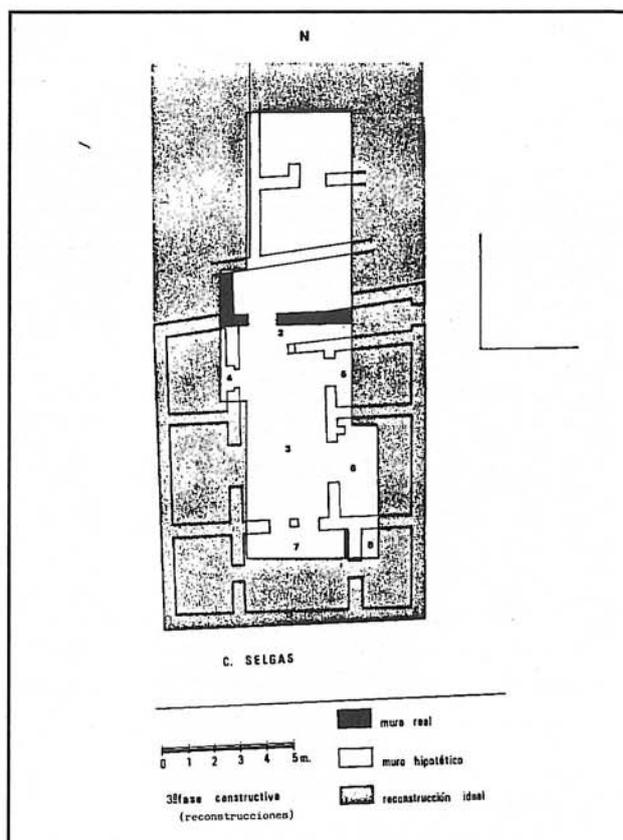


Fig. 5.- C/. Selgas. 3ª fase constructiva. (Reconstrucciones).

rrero. Distinguimos dos estancias incompletas relacionadas entre sí, una de ellas la situada más al norte, estaba pavimentada con una capa de mortero de cal y sirve de acceso a otra situada al sur, a la que se accede a través de un vano de 90 cm. Esta sala se pavimentó con una fina capa de mortero de cal.

### 2.3.- Unidad espacial 2. 3ª fase constructiva.

Los restos documentados de esta nueva fase constructiva repiten el esquema de la casa anterior. La diferencia se aprecia en la técnica constructiva que ahora muestra los cimientos de encofrado de mortero de cal y alzado de ladrillos. En el espacio 1 hallamos un pozo realizado con anillos cerámicos y suelos cubiertos con finas capas de cal.

## 3.- UNIDAD ESPACIAL 3. SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

Corresponde al espacio limitado por los cierres norte de la unidad espacial 1 y sur de de la unidad espacial 2. Consiste en un espacio longitudinal del que se conservan 6 m. con una anchura de 1,50 m., que comunicaría con la plazoleta situada al SE.

Distinguimos estratos de tierra alternando con pavimentos; se produce así una sucesión de suelos con numerosas reparaciones que indican un largo período de ocupación. El último estrato documentado para la calle es el relleno de una fosa, donde la presencia de materiales como candiles de pie alto, cerámica esgrafiada, reposadero circular (NAVARRO, 1987) y tinaja estampillada, permiten situarlo en el 2º cuarto del S.XIII.

### 3.1.- Unidad espacial 3. 1ª fase constructiva.

En ésta registramos una serie de pavimentos realizados siempre con cal, a excepción de uno de gravilla violácea, en el cual apreciamos, para una de sus últimas fases de ocupación como calle, la introducción de un canal de mortero de cal y piedras, con cubierta plana a base de ladrillos.

### 3.2.- Unidad espacial 3. 2ª fase constructiva.

Es el momento en que deja de utilizarse como espacio público y se convierte en un espacio privado al integrarse dentro del conjunto espacial 1.

## CONSIDERACIONES FINALES

El solar excavado revela la existencia de tres espacios, dos de uso doméstico y uno de uso semipúblico, lo que indica que estamos en una zona residencial de la ciudad, a la vez que nos permite comprobar como el trazado urbano actual es residuo de la red viaria islámica (calle Selgas, Plazuela sureste).

Los conjuntos domésticos muestran tres horizontes constructivos del período islámico. En el más antiguo, para el que suponemos muros de tierra, únicamente hemos encontrado suelos. Un segundo caracterizado por un sistema constructivo con muros cimentados con mampostería y alzado de tierra, y, por último, un tercero donde se generaliza el uso del ladrillo, siendo éste el componente fundamental de los muros, que se van a asentar sobre cimientos de encofrado de mortero de cal.

La primera casa que documentamos en conjunto, nos muestra una vivienda sencilla que se configura en "U" en torno a un patio, con el centro de gravedad desplazado hacia el sur, donde las habitaciones se agrupan según su funcionalidad. El esquema de esta vivienda será repetido por una posterior levantada en su solar, siguiendo así la tendencia de las casas de recintos urbanos a repetir los esquemas distribucionales de los edificios sobre los que se asientan.

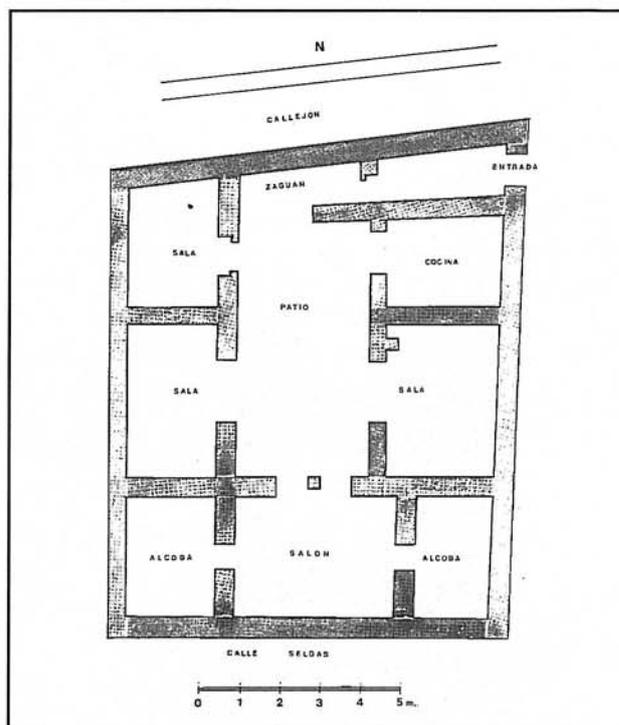


Fig. 6.- Reconstrucción hipotética de vivienda islámica. Siglo XII.

Es poco lo que sabemos respecto al urbanismo de la ciudad de Murcia en época islámica, aunque las excavaciones recientes van aportando cada vez más datos sobre el mismo. Los trabajos llevados a cabo en la calle Selgas, si bien la superficie excavada que se documentó fue escasa, desvelan para este sector de la ciudad un primer momento de ocupación en el siglo X. Antes de éste los estratos que encontramos son estériles. Esta ausencia de ocupación puede responder a un pobre urbanismo y una falta demográfica que vendría a ratificar lo que las fuentes indican y que P. Guichard (1980) dice: "Abd al Rahman III tarda en sofocar las revueltas del Todmir, ya que ésta no era una zona esencial". Esto encaja en el panorama de una economía, una sociedad y un desarrollo comercial y urbano poco avanzado que presenta esta región hasta muy entrados en el siglo X. Murcia no llegó a constituir un centro político independiente hasta muy avanzado el siglo XI, con un incremento importante en la evolución urbana en todo el territorio.

A partir de aquí los restos arqueológicos muestran diversas fases constructivas, reflejo de una ocupación intensa e ininterrumpida que alcanza hasta época cristiana. La ordenación urbanística se va a mantener hasta el segundo cuarto del siglo XIII, fecha para la que documentamos una importante remodelación en la Unidad espacial 1, que hace



Vivienda 2. Superposición de las fases constructivas.

desaparecer un espacio público, como es un callejón al absorberlo la vivienda. Posiblemente este hecho responda al aumento de población que debió de provocar la reactivación económica del período hudita, hecho que también se refleja en el gran desarrollo constructivo (MANZANO et al., 1989: 215-245), que las recientes excavaciones están documentando.

#### BIBLIOGRAFIA

- AGUADO VILLALBA, J. 1983. La cerámica hispanomusulmana de Toledo. Madrid.
- BERNABE GUILLAMON, M. et al. (1989). "Arquitectura doméstica islámica en la ciudad de Murcia" En *Murcia musulmana*. pp. 233-251. Murcia.
- CASTILLO GALDEANO, F. MARTINEZ MADRID, R. (1988). "Excavación sistemática del Yacimiento hispanomusulmán de Bayyana (Pechina, Almería)". Primera Campaña, 1985, Informe preliminar. En *Anuario de Arqueología Andaluza*. n:1. pp.
- GUICHARD, P. 1980. "Murcia musulmana". En *Historia de la Región de Murcia*. v.II. Murcia.
- LLUBIA MUNNE, L. (1967). Cerámica medieval española. Barcelona.
- MANZANO MARTINEZ, J. et al. (1989). "Una vivienda islámica en la C/ Pinares de la ciudad de Murcia". *Miscelánea medieval murciana*. v. XV. pp. 215-245. Murcia.
- NAVARRO PALAZON, J. (1986). La cerámica esgrafiada andalusí de Murcia. Madrid. 1987. "Formas arquitectónicas en el mobiliario cerámico andalusí". *Cuadernos de la Albambra*. v. 23. pp. 21-67
- ROSSELLO BORDOY, G. (1978). Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca. Palma de Mallorca.
- ROSSELLO VERGER, V.M., y CANO GARCIA, G.M. (1975). Evolución urbana de la ciudad de Murcia. Murcia.
- TORRES BALBAS, L. (1985) 2ª Ed. Ciudades hispanomusulmanas. Madrid.